

MEMORIA

SOBRE

COLONIZACION DE LA PROVINCIA DE VALDIVIA,

POR

Y. P. R.



VALPARAISO:

IMPRENTA DEL DIARIO.

Noviembre de 1852.

MEMORIA

SOBRE

COLONIZACION DE LA PROVINCIA

DE VALDIVIA,

POR

Y. P. R.



VALPARAISO:

IMPRESA DEL DIARIO.

Noviembre de 1852.

CAPITULO I.

Provincia de Valdivia, su situacion, imperfeccion de sus limites actuales al sur, cuales deberian ser, importancia de la creacion de una nueva provincia a espensas de la de Valdivia y de la de Chiloé, importancia que daban los españoles a Valdivia, motivos que tenian para ello, aspecto jeneral de la provincia, su clima y poblacion.

La provincia de Valdivia como todas las demas de la república yace situada a lo largo de las costas del Pacífico que la limitan al occidente, y las cordilleras de los Andes que la separan de las provincias Argentinas al oriente. Sus límites al norte son las aguas del rio Tolten en todo su curso desde sus fuentes al pié de los Andes, hasta su embocadura ($38^{\circ} 6' 30''$) L. S. Por límites al sur se le señalan hasta ahora la caleta de Güeyusca ($40^{\circ} 57'$) L. S. desde donde parte una línea imaginaria recta a las fuentes del Maipué cuyo curso sigue separando a esta provincia de la de Chiloé hasta su confluencia con el rio Negro; desde aquel punto deja el Maipué, y orillando las barrancas de este último rio con direccion al Sur se detiene de repente como en la mediania de su largo desde donde parte otra línea imaginaria recta al norte de la laguna de Llanquihüe cuya costa recorre hasta inmediaciones del Volcan de Osorno. Esta demarcacion puramente nominal entre dos provincias importantes termina alli, dejando un vacio para el oriente hasta las cordilleras.

Una simple mirada sobre el mapa de la provincia de Valdivia levantado en 1846 por el entonces capitan de ingenieros don Bernardo Philippi, a falta de mejores datos, basta para dar a conocer

la suma imperfeccion de los límites australes de ella. No son filosóficos, no son naturales. La irregularidad en los límites si son naturales es preferible a toda division territorial: el peor de todos los límites en los Estados es la recta sino la determinan rios o montañas.

La provincia de Chiloé y la de Valdivia están injeridas la una en la otra en el departamento de Osorno: los habitantes fronterizos ignoran a qué jurisdiccion pertenecen; en el mismo caso se encuentran los jueces rayanos cuando se trata del desempeño de los deberes de su cargo, lo que es una verdadera inconveniencia para el réjimen interior de cada territorio y aun para la recaudacion de las rentas.

Los verdaderos límites de esta provincia asi como los de la de Chiloé al Norte, son los que señala el mar al continente en el archipiélago de Ancud. Causa estrañeza al examinar el mapa como se pudo adjudicar a la provincia de Chiloé un ángulo tan reducido del continente contrariando, por decirlo así, a la naturaleza que se ha esmerado en separar a este de las islas.

En esta pequeña seccion que es harto menor que el departamento de Osorno, se encuentran dos departamentos cuyos habitantes para llegar a la cabecera, tienen que atravesar un canal peligroso el cual intercepta con frecuencia las comunicaciones, causando al vecino, al comercio y a la administracion atrasos de no poca trascendencia. Sobre todo a uno y otro lado de los límites convencionales de ambas provincias se encuentran los terrenos fiscales designados para la inmigracion. En el dia mismo los emigrados de Llanquihue están ya en la provincia de Chiloé, y es mui de esperar que pronto empiecen a suscitarse competencias de jurisdiccion, bien sea cuando se tenga que acudir a contener los avances de los que ahora intentan llamarse dueños de esos terrenos, bien cuando haya que ocurrir a los juzgados de menor cuantía para dirimir asuntos privados; en resolucion pueden los habitantes de una misma casa estar en ambas provincias sin salir de ella.

Es pues de suma importancia que el gobierno tome sobre esto alguna pronta medida. La objecion que se hace a la anexacion del resto del continente a Valdivia es la mucha estension que cobraría entonces la provincia de este nombre; pero atendiendo al mal que se señala y que con ello se evita, no la juzgo atendible. Si lo fuere, sería entonces necesaria la formacion de otra nueva provincia creada a espensas de la de Valdivia y de la de Chiloé, y que comprendiese al gran departamento de Osorno y a los dos pequeños de Calbuco y Maullin que son los situados en el continente. Los límites de esta nueva provincia entre mar y cordillera serian al Norte, el rio Bueno en todo su curso desde la laguna de Puyehüe donde nace hasta el océano: al sur el Mar del Archipiélago de Ancud.

En la realizacion de esta idea no vislumbro el menor inconveniente; por el contrario solo encuentro ventajas palpables para Chiloé, para Valdivia, para la nueva provincia y para la colonizacion; porque las provincias del sur son demasiado estensas para que un solo hombre pueda velar a un tiempo sobre todos los ramos de la administracion; porque los departamentos que señalo unos por la distancia y otros por inconvenientes físicos, están mui separados de un centro de accion; y porque hai todavía suma escasez de hombres idóneos a quienes confiar el mando y las justicias en aquellas aldeas en donde tanto predomina el espíritu de familia y de compadrazgo, origen de todos los atrasos de los pueblos cortos, y causa primera de que nunca luzcan los fondos que constantemente se decretan para sus mejoras. Los beneficios que debe reportar la inmigracion con esta nueva division de territorio están a la vista: 1.º por encontrarse todos los terrenos fiscales disponibles en el dia, dentro de los límites que señalo a la nueva provincia: 2.º porque los citados terrenos han sido designados aqui y en Europa a la inmigracion; en suma porque para el logro de una empresa nueva y de tanta importancia como

esta, la unidad en el territorio y la de las autoridades es indispensable.

Ninguna de las provincias de Chile se encontraría mas favorecida por sus límites naturales que esta. El rio Bueno que es uno de los mas caudalosos de la república corre navegable doce leguas antes de entrar al mar y las mareas suben en él hasta once tierra adentro. En el litoral de su costa marítima encontraria las caletas del Milagro, del Manzano, de Güeyusca el puerto del caudaloso Maullin que se interna navegable hasta siete leguas de la laguna de Llanquihue por entre los arenales que constituyen la principal riqueza del sur; y desde la boca del canal de Chacao que es el que designo como límite al sur hasta la misma falda de la cordillera, límites del seno de Reloncaví, tantos puertos como senos tiene la costa.

Dejo a la sagacidad distintiva de nuestra actual administracion el pesar hasta que punto sean estas indicaciones de utilidad pública y paso a contraerme a mi propósito.

Cada dia tengo nuevos motivos para admirar el tino de los españoles en la eleccion de los puntos que fundaban sus ciudades, no teniendo del pais que conquistaban mas que remotísimas ideas y en la desusada prontitud con que las fomentaban en medio de las angustias y de los horrores de la guerra, en un siglo cuyo espíritu parecia mas bien destinado a destruir que a crear.

Valdivia mereció de sus conquistadores la mas constante solicitud; lo prueban los escombros de sus ciudades en las cuales se notan aun el ladrillo y la piedra canteada, el tamaño de ellas, la regularidad de su planta, los rastros de sus multiplicados molinos, los socabones aun hábiles para conducir las aguas perforando colinas, la tradicion de sus muchos y buenos caminos de los cuales solo se conservan algunas ramblas y tal cual vestijio al traves de la espesura de los bosques, y las fortalezas del Corral obra monumental en Chile y que costó tantos millones a la Península.

Miéntas mas se conoce la provincia mas saltan a los ojos los fundados motivos que tuvieron los reyes católicos para la decidida proteccion que la dispensaron. El puerto de Corral a mas de ser el primero de la república en bondad, lo era tambien como punto de recalada de las embarcaciones que doblaban el Cabo al venir de la Europa. Su importancia no solamente la conoció la España; porque fué tambien el objeto de la codicia de otras potencias europeas entre las cuales se distinguió la Holanda que logró al fin apoderarse de ella bien que por poco tiempo. Valdivia es ademas la única provincia chilena que cuenta tantas vias navegables como rios tiene. El rio de su nombre es de tan manso y copioso caudal, y tan accesible a las mareas que refluyen sus aguas hasta las inmediaciones de San José al norte, que no tiene un solo canal por secundario que sea que no pueda sin el menor peligro navegarse; y estos son tantos, y penetran en tan distintas direcciones al interior de las tierras, que los productos de estas encuentran a cada paso en aquella estensa red de aguas extraordinarias facilidades para llegar al puerto punto donde confluyen todas. El rio Bueno al sur imponente por su anchura, la mansedumbre y profundidad de sus aguas que aun a diez leguas de su embocadura mide cuatro brazas y que sirve de límite a los departamentos de Osorno y de la Union ofreciendo a uno y otro de estos dos ricos territorios, las inapreciables ventajas que da la fácil exportacion. El Rahüe que fluye en el anterior y que está de manifiesto que en tiempo del dominio español era navegable hasta los confines de Osorno. Agréguese a esto la bondad de los terrenos de la provincia al interior, la abundancia, variedad y precio de sus maderas en la costa, y se verá que la naturaleza asignó a estas localidades altos destinos que la España supo comprender.

Es el aspecto de la costa de Chile hácia al norte diametralmente opuesto al que se nota en la del sur: la vejetación que cubre los cerros empieza a disminuir desde Valparaiso, escasea en

Coquimbo, apenas deja rastros en Copiapó, y desaparece totalmente en las áridas arenas del desierto. Inversa es la progresion marchando hacia el sur hasta Valdivia; los cerros se visten gradualmente de lozanas plantas que se estrechan, se disputan el terreno y lo cubren al fin con tanta homojeneidad que quien visita por primera vez estas rejiones, al entrar a esta pintoresca bahía de Valdivia, pregunta por aquella ponderada vejetacon convertida a sus ojos en una simple alfombra de menudo pasto y enanos matorrales; esa verdura y esos matorrales no son mas que las copas enlazadas de robustos y empinados árboles cuyo tupido y siempre verde follaje descende hasta la base de sus sombríos troncos.

Encantadoras son sin duda las primeras impresiones que experimenta el extranjero al recorrer esta provincia: la fisonomía de su naturaleza en globo es imponente y jigantezca y la de sus detalles, el conjunto de todos los risueños caprichos de la pintura. El comerciante ve en los multiplicados brazos de sus rios que se pierden a lo léjos en la espesura de las selvas donde tornan a ramificarse de nuevo, otros tantos caminos de fierro costeados y sostenidos por la naturaleza a los cuales solo falta el locomotor. El constructor naval, el carpintero, el ebanista, se complacen a la vista de tan variadas y valiosas maderas y de la facilidad con la que pueden esportarse. (1) El curtidor encuentra en todas partes exelentes cáscaras tanninas. El alfarero, el fabricante de ladrillo en las escojidas arcillas de las barrancas; en las arenas de las márgenes y en los bosques que las dan sombra reunidos en un punto cuantos materiales requiere su arte con un rio al pié para exportar sus productos; y el agricultor al ver la jenerosidad con que la tierra sustenta aquel tupido hacina-

(1) En el día se trabajan muebles de mui hermosas maderas valdivianas, y el habitante de estos lugares, como el del norte se admira de haber poseido por tanto tiempo tan apreciable produccion sin haber conocido su mérito.

miento de corpulentas plantas, cuyos troncos aparecen enterrados en hojas y en maderas desechas por la accion del tiempo, augura de cuanto pueden ser capaces aquellos campos cuando se sometan a la reja del arado.

Esta medalla por brillante que parezca es sin embargo verdadera; pero tiene por desgracia como todas las de su especie su reverso. Todo lo que es en Valdivia simple naturaleza es hermoso, es útil, es digno de considerarse; todo lo que es obra humana a escepcion de sus costosas fortalezas el dechado de la miseria y del abandono, bien que ahora despierta de su letargo la actividad y comienza la industria a ejercer su imperio. La misma abundancia de los medios de existir que encuentra el frugal valdiviano de la clase media, le hace que huya de la ocupacion, y el hombre acomodado no teniendo de quien valerse para sus trabajos se ve precisado a resignarse y a parecer sin serlo, como aquel abandonado y flojo.

Al internarse en la provincia cualquiera que conozca el norte de Chile nota que la configuracion de la tierra es aquí diferente de lo que es allá. En el Norte se observan tres valles que con mas o ménos regularidad marchan sin interrupcion mui notable hácia el Sur: en Valdivia solo hai dos, el de la costa que se puede decir que está formado por las tendidas mesetas de los cerros de este nombre y el de la cordillera, estenso y fértil valle cuyos planes alcanzan al canal de Chacao y seno de Reloncavi que pueden considerarse como el límite austral del continente poblado. Este hermoso valle cuya feracidad aumenta en proporcion que se acerca a la cordillera, no tiene al norte del Trumag aquellos bosques que parecen al principio peculiares al departamento de Valdivia; mas al aproximarse a Osorno torna de nuevo la vejetacion primitiva a renacer, se alza, se enmaraña como antes y opone una valla impenetrable entre la parte cultivada del departamento y aquella série de hermosas lagunas que la naturaleza siempre caprichosa ha colocado y engalanado en la misma base de los Andes.

El clima de esta interesante provincia ni es tan

rijido como lo pretenden algunos ni tan benigno como lo quieren otros dar a entender. Este año con haber sido uno de los mas frios que suelen experimentar, solo cuenta algunas mañanas de un grado a grado y medio bajo de cero termómetro de Reaumur. La temperatura media en los veranos puede calcularse de trece a catorce, y la de los inviernos de seis a siete. Si sus aguaceros se han hecho proverbiales se debe mas a la irregularidad de ellos que a su cuantia, y si se pudiesen circunscribir a una sola estacion dejarian de ser uno de los apodos de su clima. Desgraciadamente no sucede asi: porque en el medio del verano suelen caer furiosos chaparrones mui semejantes a los de los trópicos, pero de mas larga duracion, que perjudican mucho en las cosechas a los labradores que no tienen a su disposicion un *campanario* especie de galpon circular y de grandes dimensiones donde se termina la cosecha cuando el invierno se adelanta. En Valdivia no nieva y solo a las salidas del invierno suelen caer momentáneas granizadas acompañadas de truenos y relámpagos: el rayo no se conoce. Nada hai comparable para vivir al verano de Valdivia y a la delicia de sus noches serenas.

Desde abril a abril ha llovido ciento cuarenta y cuatro veces; no debe sorprender esta cantidad: la voz *lluvioso* empleada con frecuencia solo indica que ha llovido alguna parte del dia; porque los aguaceros de Valdivia son en jeneral cortos con accidentes repetidos de bonanza y de sol. Aun no he experimentado aqui ninguno que pueda compararse en teson con los de California y de Colchagua; raro es el dia de recio temporal en el que no aparezca algunas veces el sol. Los aguaceros de agosto y principios de setiembre son parciales e idénticos en frecuencia, en violencia y duracion a los chubascos de los trópicos. Las siguientes observaciones hictométricas correspondientes al mes de agosto próximo pasado dan una idea exacta de la cantidad de agua que estos frecuentes chaparrones han derramado en la ciudad de Valdivia.

Observaciones hictométricas correspondientes al mes de agosto de 1852, escala de milímetros.

AÑO. MES. DIAS OBSERVADOS. CANTIDAD DE AGUA.

1852	Agosto	Del 3 al 6	0,130 milímetros.
		» 14 » 15	0,146 »
		» 16 » 18	0,122 »
		» 18 » 19	0,013 »
		» 27 » 29	0,075 »
		» 30 » 31	0,029 »

Altura del agua. 0,515 milímetros.

La temperatura y la atmósfera de esta ciudad y sus contornos así como la de todo el litoral del Pacífico hasta los confines meridionales de la provincia, son sin duda los menos favorables de toda ella. Otra temperatura y otro cielo se encuentra ya en San José solo a ocho leguas al norte de esta ciudad; allí madura el durazno y la uva alcanza a ser sin el menor esfuerzo fruta de mesa bastante apetecida. Lo mismo sucede en el departamento de la Union que confina con la cordillera; llueve allí menos que en el de Valdivia y la temperatura en el verano como en el invierno es mas alta tambien.

No tengo observaciones termométricas de este último departamento pero por las que siguen del de Osorno que está bastante mas al Sur se puede colegir cual será el cielo y la temperatura de la Union que es aun mas benigna que la de aquel y la de Valdivia.

ESTRACTO de las observaciones meteorológicas hechas en la ciudad de Osorno en los siguientes meses de invierno del año de 1849.

MESES	EL TIEMPO.				TEMPERATURA EN GRADOS DE REAUMUR.			ANOTACIONES.
	Dias serenos.	Dias nublados.	Dias lluviosos.	Tempestades.	La mas baja.	La mas alta.	La media.	
1849 Mayo	7	15	9	0	una vez + 1	+ 13	+ 7	En los 9 dias lluviosos hubo 5 en que salió el sol o medio dia.
Junio.	7	12	11	0	+ 1	+ 13	+ 7	En los dias nublados y lluviosos se cuenta el sol 11 veces a medio dia.
Julio.	1	25	5	0	0	+ 10	+ 5	Sol a medio dia en los lluviosos y nublados. Frios nocturnos.
Agost	11	15	5	2	- 1	+ 10	+ 15 5	Sale en todos los dias una ligera nevazon de 4 hs. Frios nocturnos.

Las observaciones que tengo del departamento de Osorno no alcanzan mas que hasta agosto: en ellas es de notar una nevazon de cuatro horas que hubo en el mes de agosto que es en toda la provincia el mes de mayores movimientos atmosféricos. Nevó en Osorno como suele de vez en cuando ocurrir en Santiago; y para que se puedan apreciar los dias que se llaman lluviosos en estas observaciones, es preciso tener presente que de los 30 dias lluviosos en los cuatro meses de invierno se observó trece ocasiones el sol siempre a medio dia y 39 en los nublados. En cuanto a los veranos en este departamento no dispongo de ningun antecedente científico; pero la temperatura es indudablemente mas elevada que la de Valdivia como lo acreditan la esperiencia y la naturaleza de los frutos agrícolas que en él se cosechan.

La situacion jeográfica de esta provincia no debe pues alucinar al agricultor que muchas veces deduce la naturaleza de las producciones de un pais que no conoce por las latitudes. La atmósfera de Valdivia puede ser ménos ingrata a la agricultura cuando la mano del hombre minore sus bosques y señale con canales de direccion un cauce forzoso a las aguas que lo invaden todo. Ya se nota la diferencia de clima en los lugares despejados y sometidos al cultivo; pronto esta diferencia reinará en toda la provincia y entonces se podrá en ella cultivar, porque no hai razon física que se oponga a este aserto, cuantos frutos constituyen el bien estar del hombre en iguales latitudes. En el dia no es así; la atmósfera constantemente refrescada por aguaceros y neblinas no permite que la uva, la naranja y otros frutos que requieren los ardores sofocantes del estío, para lograrse, adquieran en su templado cielo aquel grado de madurez que constituye su mérito; pero en cambio los campos gozan de una constante primavera, sus pastos succulentos y siempre verdes alimentan a los ganados mas hermosos del Sud-América, y si el clima se niega a las plantas tropicales, no rehusa ninguna de aquellas que no dependen de los caprichos del gusto para consti-

tuir una verdadera riqueza, ni está tampoco impregnado de aquellas pestes inhospitalarias que son el azote del extranjero entre los trópicos.

El clima de Valdivia es sumamente sano, no se conoce en él enfermedad endémica ninguna, y si alguna que otra vez la disenteria, mas benigna aquí que en el norte, produce accidentes parciales, se deben atribuir mas al desarreglo y al exceso en los alimentos que a calidad habitual. Nótase tambien que el uso frecuente y a veces immoderado de los licores espirituosos, de los condimentos y del café no afecta aquí la salud como acontece allá; y la enfermedad del hígado tan justamente temida en otras latitudes desaparece radicalmente aquí ocurriendo tan solo a inocentes prescripciones de higiene.

Difícil es designar con exactitud cuál sea la poblacion de esta hermosa parte del territorio chileno. El curso del año de 43 no solamente adolece de los defectos que se notan en el jeneral de la República, sino que tiene otro aun mas capital, cual es el de haber agregado un número imaginario de indios alzados a la poblacion civilizada o a medio civilizar, que es la única que pudiera apreciarse con mediana exactitud. El cálculo de la indiada del Norte se formó sobre los informes de *comisarios y capitanes de amigos* que no habiendo sido nunca buenos para hartos ménos laboriosos encargos con mas razon debieran de considerarse inútiles para este. Separando pues del censo de la provincia el de la indicada a que hago referencia, resulta que el año de 43 contaba Valdivia con 26,795 habitantes: desde aquel año las actas del movimiento de la poblacion dan un aumento anual de 850 almas, término medio; debe pues considerarse aumentada la poblacion de la provincia desde abril del año de 43 hasta abril del próximo pasado con 6,800 habitantes entre chilenos, españoles, mestizos e indios civilizados. Si hai alguna exactitud en el censo del año 43 la poblacion de Valdivia debió de ascender en abril del año próximo pasado a 33,595 individuos de todas edades y sexos.

La mortalidad en los últimos seis años ha sido la siguiente:

AÑO.	POBLACION CALCULADA.	NUM. DE MUERTOS.
1846	29345	350
1847	30195	387
1848	31045	434
1849	31895	489
1850	32745	433
1851	33595	490

2583 en 6 años.

Por un cálculo bastante aproximativo se puede decir que de cada 75 habitantes término medio, ha muerto uno al año en los seis que examino. Siendo de observar que el año de 51 se hizo notable por los estragos de la tos epidémica.

CAPITULO II.

Naturaleza de sus terrenos considerados en la parte agrícola. Producciones naturales.

Contados son los puntos de esta provincia desde el fondo de sus vegas hasta las crestas de sus cerros que no sean cultivables en toda la estension que media entre el mar y la base los Andes. Los terrenos de la costa que los constituyen un cordon de cerros de estensa base que corre norte sur a la orilla del Pacifico y cuyas ramificaciones se estienden en la parte austral hasta a doce leguas al oriente se hallan cubiertos de espesísimos bosques, cuyo asiento se compone de un lecho mas o ménos grueso de *humus vegetal*, formado por el trascurso del tiempo y la constante descomposicion de las plantas. En los lugares arrasados por el fuego únicos que pueden examinarse se notan sustanciosos pastos; pero estos desaparecen pronto a impulso de la alta vegetacion que creciendo como por encanto ciega los lugares incendiados tornando al piso la sombría humedad que lo caracteriza. Pocas son las mesetas cultivadas que

miran al mar no por feracidad sino porque no hai brazos ni se conoce la necesidad de hacerlo; pero en cambio los terrenos de las lomas tendidas del oriente de esta serrania, se trabajan con el mejor éxito de los departamentos de la Union y de Osorno. El aumento de la poblacion inteligente debido a la inmigracion ha hecho llamar la atencion sobre los cerros del Corral, que con ser la parte mas árida de las alturas de la costa, ha satisfecho completamente a los activos extranjeros que han solicitado y obtenido colocacion en ellos. Existia una ridícula preocupacion sobre el cultivo de las mesetas de estos cerros, calculándolas por su elevación, que presumian exesiva, inadecuada para el cultivo de los cereales; sin embargo de estar poco mas elevadas que el llano de las Peñuelas y harto ménos que el de Rancagua. Algunos hechos casuales han colocado a estos terrenos en el grado de aprecio que merecen, y los desperdicios de trigo y papas de los labradores de maderas estacionados en ellos han prendido y alcanzado un perfecto grado de madurez sin el menor auxilio de la mano del hombre. Es sin embargo de poco fondo todo el lecho vegetal, porque la pendiente y las aguas, libres del impedimento que les ofrece en los lugares cultivados, el lecho de hojas y de raices, tiende continuamente a menoscabarlo; de allí la necesidad del abono despues del primer año de cultivo. El fondo que predomina en los bajos es la greda que descansa sobre un lecho de arena endurecida que aqui llaman *cancahua*, y en las alturas las rocas de tercera formacion mas o menos descompuestas por la accion del tiempo, o despedazadas por las raices que se injieren en todas sus grietas.

En este momento solo considero los terrenos de la costa como simple labrador y prescindo de que en ellos se encuentra la rejion de los alerces, el depósito de las mejores y mas abundantes maderas de Chile, y que a cada paso se ofrecen arroyos aparentísimos para molinos harineros y sierras de aguas.

En todas partes se encuentran exelentes forrajes

para los animales. El trigo no pasa de 5 a 10 por uno en la cosecha; pero en cambio, la papa, la legumbre, el lino y tantas otras producciones peculiares al cielo de Valdivia se placen tan bien en aquellos eriales que es de esperar que antes de mucho, tanto por esto como por su situacion, constituyan una gran parte de la riqueza de la provincia.

Por ahora el Valle del rio de Valdivia absorve la atencion preferente del agricultor, no tanto por la bondad de sus terrenos harto inferiores en jeneral a los del interior y mucho mas laboriosos que aquellos por sus bosques y sus frecuentes ciénegas, cuanto por hallarse en ellos la capital, el puerto y el caudaloso rio que en todas partes se ofrece a los productos para facilitar su esportacion. A escepcion de las faldas de los cerros que lo limitan al sur, al este y al occidente, se puede decir que todo es bajo, húmedo e interceptado por ciénegas cubiertas de espesos matorrales y plantas acuáticas, circunstancia que unida a los frecuentes aguaceros y a la natural frescura de la atmósfera, quita a sus exalaciones la parte infecta peculiar en suelos semejantes a las latitudes tropicales.

La naturaleza de los terrenos de este valle escluyendo los de *poco comer* o *torna galeones* al sur, los de *cruzes* al norte, y los que yacen mas allá de la garganta de *quita-calzon* al oriente es de una formacion homogénea; seis pulgadas a dos pies de tierra vegetal arenisca y lijera sustentada por un lecho de uno a tres de arcilla sobre un grueso fondo de *cancahua* que a veces se hincha, rompe los lechos superiores y asoma a la superficie de la tierra, sin que esta circunstancia impida que haya en aquellos lugares vegetacion. Nótanse sobre ellos manzanos silvestres y árboles corpulentísimos como si la tierra que los sustenta fuese tan nutritiva como la de las vegas: el nudo vital de estas plantas suele estar encabalgado sobre la roca, y las raices desnudas se tienden sobre ella hasta que encuentran algun intersticio en que clavar-se con esfuerzo, y el musgo y las plantas ras-

treras terminan por dar una apariencia de fertilidad a aquellas costas aunque áridos lugares.

En jeneral las alturas sobre los médanos del valle se prestan a toda clase de cultivo, bien que sus productos no sean abundantes sin el auxilio del abono despues del primer año de labranza, circunstancia que no concurre en los bajos que se ha logrado disecar y en aquellos que enjuta por sí el estío; pues dan exelentes cosechas sin requerir abono apesar de lo tarde que en ellos se siembra. Ya se proyectan canales de diseccion, y es de presumir que la multiplicacion de las ciénegas desfavorable ahora, se torne en una verdadera ventaja tan pronto como la poblacion y la industria señalen un cauce determinado a las aguas.

Desde el punto denominado las *Tres bocas* y *Poco comer* siguiendo el litoral oriental del rio de *Torna Galeones* que es uno de los brazos por los que desagua el Valdivia en la bahía hasta el rio de *Ainailan* el terreno mejora de condicion y es de notable feracidad para el cultivo de la papa que se dá allí con un vicio y una abundancia poco comunes. El lecho vegetal alcanza a 6 piés de espesor sobre un fondo aluvial de piedra y arena.

Los terrenos situados al oriente de la angostura de *Quita calzon*, que intercepta momentáneamente el valle de Valdivia, son en sus alturas aunque de mucho fondo delgados y cargados de arena, pero a medida que se alejan norte sur del Calle-calle, caudaloso rio tributario del Valdivia, toma la tierra mas jugo y consistencia y se hace aparente para todo. Lo contrario sucede con los terrenos de las vegas del Calle-calle mas feraces cuanto mas inmediatos a aquel rio; el lecho vegetal es mas robusto y reposa sobre arena y menudo ripio. Las inundaciones periódicas del Calle-calle y la de sus caudalosos tributarios dán a las vegas de la subdelegacion de Arique en el invierno el aspecto del Ejipto en las salidas del Nilo. El terreno que inundan las aguas recibe de ellas un precioso abono, y sus productos son por lo mismo superiores a los de aquellos que llevo mencionados. La razon estadística que se pasó al

gobierno el año de 1844 sobre Arique está plagada de errores en cuanto al monto de lo que producen las tierras en esta subdelegacion. Sucedió al recojer los datos que se pidieron lo mismo que sucede siempre en Chile cuando se trata de averiguar el censo de la poblacion. Los sencillos moradores de los campos creyeron que aquellas averiguaciones solo tendian a imponerles contribuciones proporcionales al producido de sus terrenos, y de aquí el escándalo de la ocultacion. Los terrenos de la vega de Arique son de los mejores de este departamento; pero la parte verdaderamente interesante, aquella que debe de darle ántes de mucho una importancia de primer orden, es la que está situada al norte, a contar desde *Pichoi y Plaza de Armas* hasta los confines de la provincia en el Tolten. Cielo, terrenos, producciones, todo es allí mas aventajado que en el sur. El departamento de Valdivia es hasta ahora el mas pobre en producciones agrícolas de los tres que constituyen la provincia, mas tan pronto como se organice el pueblo de San José y se estienda la poblacion a aquellos lados, les seguro que no solamente se emancipará de la tutela de los del interior para las provisiones, sino que excluirá del mercado del Corral los productos de Osorno y de la Union.

Solo hasta San José alcanzan mis investigaciones personales, y teniendo que referirme simplemente a informes respecto al territorio mas al norte, me abstengo de ello porque no sé hasta que punto sean admisibles. Se me asegura que existen aun algunos parrones de extraordinaria vejez y corpulencia cuyo fruto alcanza a madurar y multitud de otros árboles frutales restos de antiguas fincas de los primeros pobladores, que el trigo y las legumbres que siembran los indios con suma imperfeccion se dan abundantísimos y de exelente calidad. Se asegura sobre todo que el clima es harto mas benigno y que llueve mucho ménos que en el sur. Sin creer ni revocar en duda ninguna de estas noticias se puede asegurar que la última merece mas que todas aco-

jida; porque es tanto lo que varia el clima al aproximarse al norte que a ocho leguas de esta ciudad ni llueve tanto ni hace mucho frio. En San José alcanza a ser el durazno en su estado silvestre una estimable fruta; sus terrenos son de mucho fondo lijeros y pastosos y en ellos como en los de toda la provincia predominan disoluciones de fierro que le dán un color amarillo puerco mui semejante al de la greda. Tambien he observado mui bonitos planes semejantes en su naturaleza a los del llano de Maipo que tienen ademas la rara calidad en estos lugares de ser de regadío.

Internándose del valle de Valdivia hácia el oriente junto con pasar la fragosa cuesta de *Puragüedegüe*, se dá vista a los hermosos llanos del de la Cordillera donde se halla situado el departamento de la Union. Otra parece allí la naturaleza, otro el clima: la vista circunscrita en los terrenos de la costa a las pocas varas que ha despejado el hombre en sus tortuosos caminos, no tiene en él mas límites que los Andes donde rebervera el sol que lo fecundiza. Sus terrenos son planos pero aun no he visto en la provincia superficie ninguna tan perfecta como la que ofrece el llano de Santiago. Limpios sus principales campos de aquella formidable vejétation que hace tan laborioso el cultivo de los de la costa, asienta el sol en ellos sin el menor embarazo y a su benéfico influjo adquieren los sembrados y las frutas completo desarrollo y madurez. El lecho de tierra vegetal es profundo, su asiento piedra rodada, ripio y arena, su consistencia jeneral lijera y en mui pocos lugares arcillosa. La indicacion de algunos de sus abundantes pastos naturales bastará para que cualquiera que conozca medianamente la agricultura y el terreno de Chile pueda apreciar la calidad de este. El *trebol* y la *gualputa* se dán abundantes y viciosos; y el inapreciable *colihue* enano, planta vivaz y de hoja persistente, el *coiron*, la *avena* silvestre, y multitud de otras menudas gramas cubren los campos, que se dejan sin cultivo.

Aun no se han explorado los valles de la cordillera al pié de la cual se encuentra la hermosa laguna de Rauco; simples conjeturas y alguna que otra siembrecilla accidental bien que con escelente resultado no me autorizan a emitir sobre ellos parecer alguno. A juzgar sin embargo por la clase y corpulencia de las maderas que se ven en las casas de la Union no parece que su calidad sea inferior a la del de los llanos.

El valle de la cordillera que comprende tambien el departamento de Osorno y sigue sin interrupcion hasta rematar al sur en el canal de Chacao y Seno de Reloncaví, es en él tan apropiado a la agricultura como en la Union; y su fertilidad mientras mas se acerca a la cordillera, aumenta en tan grandes proporciones que los terrenos de las quemas del *Chanchan*, del *Coigüeco* y de *Llanquihue* pueden competir con los mejores de *Colchagua*.

El trigo se produce con escelencia, y las legumbres europeas, no sé si por la bondad del terreno o del cultivo, no las he visto mejores ni mas viciosas en ninguno de los paises que he recorrido.

Creo deber terminar esta brevísima indicacion sobre la calidad de los terrenos de los tres departamentos de *Valdivia* con el siguiente

Cuadro

en el que se manifiesta el minimum y el maximum de la produccion de los terrenos de Valdivia en cosecha comun tomando la fanega por unidad.

	ESPECIES.	MINIMUM.	MAXIMUN.	ESTRAD.
	—————	—————	—————	—————
Una fanega de siembra produce en:	Trigo.	5	26	85
	Cebada.	7	30	
	Centeno.	15	40	
	Avena.	30	70	
	Maiz.	8		
	Lino.	18		
	Cáñamo.	22		
	Papas.	8	20	34
	Lentejas.	6		
	Garbanzos.	4		
	Frejoles.	6		
	Habas.			
	Arvejas.			

Este compuesto necesita para su intelijencia algunas observaciones: solo el trigo y la papa se siembra en algunas cantidades para venderse; el resto de las demas especies que se señalan son del solo dominio de pequeñísimas y pobres huertas donde solo se siembran en jeneral para el uso inmediato y en verde. El cálculo que se ha hecho mas bien con el objeto de manifestar que se producen que con el de indicar a punto fijo el producido, es sumamente inesacto por cuanto se reduce a señalar el sobrante en seco, y solo se toma en cuenta aproximativamente lo que pudo consumirse en verde. La haba por ejemplo no se ha calculado, y sin embargo en los contornos de esta ciudad que ciertamente son de los menos feraces de la provincia, adquiere la planta cinco piés de altura y agoviada por el peso del fruto se tiende al menor viento sin dejar asi tendida de dar a su

semilla perfecta sazón. Lo mismo acontece con la alberja; y el frejol, la garbanza y el maíz de la provincia desaparecen jeneralmente del mercado tan pronto como se acaba de cosechar la última mata. Debe tambien tenerse presente que el minimun señalado al trigo no es el que corresponde a las grandes siembras sino a algunas siembre-cillas parciales hechas por los pobres en eriales a donde los trabajos del corte de maderas los confinan.

Conocida ya en globo la feracidad de los terrenos de Valdivia, paso ahora a señalar del mismo modo sus producciones naturales, entre las cuales debe de ocupar un lugar preferente la madera de sus estensos bosques. Entre las de construccion se distinguen:

El *Pellin* cuyas curvas son inmejorables, y de cuyo tronco han salido quillas que miden 27 varas de largo, media de ancho y un pié de grueso.

El *Coigue*, el *Ulmo*, y el *Linea* colorado reputados tambien exelentes para el mismo objeto.

El *Alerce*, el gigante de la vejetacion chilena, liviano, suave para trabajar, aplicable a todo y eterno en duracion. (1)

La *Luma* nuestra madera de hierro en peso y solidez y una de las mas elásticas que se conocen en el mundo.

El *Ciprés* de tanto precio para arboladuras.

El *Pino*, el *Mañui*, el *Reuli*, el *Laurel*, utilísimos para construcciones, y tantas otras que que no se consideran aun aquí, y que son apreciadas en el

(1) He visto en las cordilleras de la costa trozos de alerce labrado engastados en el tronco de otros corpulentísimos árboles ya carcomidos y deshaciéndose por la vejez, tan intactos como recién cortados.—En las serranías de la misma trabajadas desde el tiempo inmemorial de la conquista se han desenterrado no há mucho tres vigas de la misma madera y cuya existencia solo vino a conocerse por la casualidad de asomar un extremo de ellas en uno de los enormes huecos que dejan en la tierra los árboles que bota el viento.

norte, como el *canelo*, la *patagua*, el *palo muerto*, el *avellano* y otras.

Para muebles y obras de lujo:

El *Linea* no solamente útil para obras de pesada construccion, e interesante para las tene-
rías por su cáscara, sino tambien hermoso y
buscado para las obras finas por su grano, su
transparencia y el capricho de sus venas.

El llamado *Nogal*, el *Tineo*, para obras mas pu-
lidas.

El *Muchai*, el *Calafate* notables por su textura
firme y la limpieza de su brillante color caña.

El *Piñol*, el *Pelú*, el *Romerillo*, y el precioso y po-
co conocido *Ciruelillo* cuyo lujoso corte parece
salpicado de espejuelos de esmalte. Despues de las
maderas los pastos naturales de esta provincia lla-
man la atencion del que la visita. Espesos *qui-
lantales* cuyas hojas y cogollos siempre verdes
proporcionan a los ganados en todo tiempo el
alimento de la primavera, y todos los pastos del
norte a escepcion del alfilerillo cubren sus cam-
pos. La corpulencia que alcanzan los ganados de
asta en Valdivia se debe a la bondad de ellos, a
su abundancia y a la perpétua primavera de que
gozan.

Entre las frutas se distingue la *Murta* que me-
reció la honra de ser cantada por Ercilla; su
pequeño fruto mui semejante a la del mirto, a
cuya familia pertenece, es abundante, aromáti-
co y almivarado. La fresa silvestre que alfom-
bra los campos al salir del invierno y que aun-
que es menor en el norte que la cultivada en
Santiago, adquiere, sin ser menos sabrosa que
aquella, grandes dimensiones en los contornos
de Llanquihue. El elegante avellano de hojas
persistentes, que abunda en todas partes, y cu-
yo fruto despreciado aun será con el tiempo un
ramo de segura esportacion. El manzano euro-
peo naturalizado en Valdivia y cuyo número in-
contable asombra. Ha sido tal la rapidez con que
se ha propagado que en medio de los bosques
de los cerros y hasta en las ciénegas se le vé
aparecer frondoso y cargado de su áspero fruto

con el que se trabaja abundante cidra. La grossella blanca, aquí *Parrilla*, cuyo modesto fruto empezó a llamar la atención desde el momento en que se vió introducir de Europa variedades de su misma especie. No hago mención del Piñon araucano porque el estado de civilización de los aduares de indios del norte no permite aun el contar este interesante vegetal en el número de las producciones naturales de Valdivia.

Quien quiera que dude que la papa es una planta indígena chilena, visite las quemas del *Cunchan* y del *Coigüeco*, encontrará a cada paso viciosísimos papales silvestres pase en seguida a las pobres chozas de los vecinos de aquellos lugares, los verá cultivados, y podrá admirar la bondad y abundancia de su fruto.

La fama de la riqueza mineral de esta provincia se sostiene solo en tradiciones. Hasta ahora nada se ha visto que llame la atención en ella; pero seria aventurado el negársela por lo inexplorado que está por personas del arte y porque no es posible calcular lo que pueden ocultar los espesísimos bosques que cubren sus cerros. Que bajo el régimen español se estrajeron grandes cantidades de oro es indudable, y aun se refiere con alguna jeneralidad que en tiempos mas felices hasta casa de amonedar hubo en esta ciudad; con semejantes antecedentes y al encontrar en las *Decadas de Herrera* y en tantos otros escritores de la época que por lo regular se contentaban con copiarse recíprocamente sin crítica ni juicio alguno, que un solo indio sacaba al día el valor de 30 pesos en oro, se ha buscado naturalmente la causa de semejante aserto en la riqueza de las minas de que se consideraba plagada la provincia; mas ha sido en vano el buscarlas y hasta ahora se alimenta el minero aquí con tradiciones. Oro hai en todas partes sin embargo pero en tan ruin cantidad que no paga el trabajo de la estracción. El verdadero origen de la ponderada riqueza de Valdivia en este metal precioso, solo lo encuentro en las le-

yes que rejian a las rejiones recién conquistadas por los españoles en América. El sistema de encomiendas de Indias daba a cada encomendero multitud de brazos a quienes se les imponía la obligación forzosa de entregar a sus amos cada día una cantidad determinada de polvo de oro: hubo hombre de estos que tuvo aquí según afirman hasta 5,000 indios de encomienda; por poco pues que cada individuo recojiese debía de producir al patron una monstruosa entrada. De aquí la fama del mucho oro que se esportaba de Valdivia y el motivo porque en varios puntos de la provincia se encuentran aun colinas enteras trastornadas, terrenos hollados, y rastros de acequias que parecen sin objeto entre los bosques.

Vestijios de metales de cobre se han encontrado en algunas partes, a veces solos, otras acompañados de anchos vetarrones de minas arsenicales en las cuales se notan rastros de plata.

Minas de fierro se encuentran poderosas y de excelente metal.

Las arcillas deben de contarse tambien en el número de las apreciables producciones de la provincia, su variedad es suma y conocida su bondad para toda clase de obra de alfarero así como para la fabricacion de ladrillos y de excelentes crisoles.

Entre las piedras merece particular mencion la *Cancahua* bastante semejante en su testura a las de filtrar; se trabaja cuando recién estraida de la tierra con hacha o machete y cobra al poco tiempo bastante dureza para la construccion de edificios y la fabricacion de útiles domésticos de los cuales se esportan muchos hornos de una o dos piezas de la provincia de Chiloé donde solo por ahora se trabaja.

Minas de *Pizarra* fina se encuentran a inmediaciones de Rauco; pero lo que mas debe de interesar en adelante son, las de carbon de piedra repartidas con profusion en todas partes. Esta preciosa sustancia, uno de los primeros elementos de la prosperidad inglesa, ya empieza a llamar la atencion de los valdivianos y he visto circular con gus-

to muestras de escojido carbon estraido de lugares donde no se sospechaba su existencia. El carbon de piedra se encuentra en abundancia a orillas del *Bueno* y en *Catamutun*; se encuentra tambien en varios puntos de la misma bahía del Corral, bien que en lechos angostos y en muchos otros lugares de los tres departamentos.

El reino animal es tan pobre aquí como en el resto de la república; abundan sin embargo el pescado, las aves y el lobo marino cuyo cuero y aceite será un ramo importante de esportacion tan pronto como haya brazos que se dediquen a la pesca.

Tales son las producciones naturales dignas de mencionarse en esta provincia.

Echemos ahora una mirada sobre aquellas que se deben a la mano del hombre y veamos cuáles otras pudiera Valdivia prohiar.

CAPITULO III.

Valdivia no carece de ninguna de las razas de animales domésticos que posee el norte; no abunda como ántes en ellas que llegaron a ser un objeto de lucrativa especulacion sobre Concepcion; pero bastan a su escasa poblacion y al abasto de la vecina provincia de Chiloé.

El ganado mayor de asta se considera como el mas sobresaliente de Chile; las ovejas son de raza pehuenche; la introduccion de merinos data de pocos años y ya se cuentan algunas ovejerías de escojida calidad. El ganado de cerda abunda y su crianza ha recibido un notable impulso con la llegada de extranjeros a Valdivia. Los caballos de la provincia son mui pequeños en jeneral, pero proporcionados, fuertes y desenvueltos.

El trigo blanco, la cebada y el maiz introducidos por los españoles, la avena y el centeno por los alemanes, se cultivan con buen éxito en el interior, y la papa que parece natural de estas rejiones en todas partes. La poca poblacion y el ser cuasi todos los vecinos propietarios hacen que to-

das las plantas que nosotros comprendemos bajo el nombre de legumbres se siembran solo para el consumo inmediato: así es que nunca se ven rezagos en el comercio, pues acontece muchas veces, como ya se ha indicado, que la especie concluye el mismo día que termina la cosecha. La berza contaba muy pocas especies antes de principiar la inmigración: en el día se siembran y cosecha abundantes las mas escogidas de la Europa.

Solia cultivarse el lino, pero simplemente como alimento; mas desde fines del año próximo pasado ha principiado esta interesante planta a llamar la atención y dentro de poco tiempo será uno de los mas importantes ramos de esportación que tenga la provincia. El lino es el algodón de Chile.

Las frutas europeas que se cultivan hasta ahora son, el manzano ya naturalizado del que se ha hecho mencion; el peral comun, que apesar de la corpulencia que alcanza, lo mucho que carga y el valor de su fruto no ha sido como debiera multiplicado; lo propio sucede con los membrillos y los guindos. El cerezo europeo del cual se ven algunas hermosas plantas de mejores y mas sazonados frutos que en su pais natal. En cuanto a la vid, a la higuera, al durazno y al ciruelo solo pueden considerarse hasta ahora, apesar de algunos ensayos felices, como plantas de jardines y frutas de lujo que pocas ocasiones alcanzan por lo templado de la atmósfera el grado de madurez que constituye su mérito. Los inmigrados han introducido algunas otras que se placen perfectamente en el pais como ser la frambuesa, la grosella rosada y la ojiacanta (*aubepine*.)

Por analogía y por esperiencias practicadas con felicidad en escala menor, se vé que a mas de los frutos europeos que hasta ahora poseemos puede el agricultor proporcionar a la provincia y a las artes.

El cáñamo de primera calidad y que en tiempos anteriores segun se afirma formaba parte de su riqueza territorial.

El lino cultivado para las hilanderias en una escala ménos tímida y que tanto se asemeja a en-

sayos en un país que parece destinado por la naturaleza a su cultivo.

El *Lúpulo* tan importante para la fabricación de la cerveza, planta que se dá bien aquí y que tan cara pagamos al extranjero.

La *Morera* de la cual se sabe sacar tanto partido en Europa para la crianza del gusano de seda.

El *Sauce mimbre* tan útil en la economía rural.

El *Castaño* que es el pan de los pobres de la Auverña.

La *Alfalfa* que no necesita aquí como en el norte del beneficio de los riegos y en suma cuantas plantas útiles se producen en el norte de la Francia. Si aun no se logra aquí el hacer madurar la uva y otras frutas es porque se confía enteramente este cuidado a la naturaleza: tampoco maduraban en París y en sus alrededores en los primeros tiempos y en el día la industria y el arte ayudándola debidamente han conseguido poner estos alimentos al alcance de las mas humildes condiciones, la misma observacion pudiera hacerse respecto a las mejoras de las otras plantas: el injerto cambiaria instantáneamente la áspera manzana silvestre en la suave y aromática del norte y el peral comun que tan en poco se tiene entre las frutas pudiera transformarse en aquel que con tanta razon se pondera en Francia. En jeneral la agricultura y la economía rural aun están por estudiarse en Valdivia. Para señalar su atraso basta decir que ahora un año eran contados los arados que tenian reja de fierro y de construccion tan débil e imperfecta que no era posible dar con ellos a la tierra aquellas profundas labores que el cultivo de la mayor parte de las plantas útiles requieren. Excelentes modelos tenemos ahora a la vista, y lo que todavia se considera como un lujo del arte se imitará antes de mucho como objeto de primera necesidad.

Pocas, poquísimas son las producciones que debe esta provincia a la industria en jeneral. El ramo mas importante de su comercio ha sido por mucho tiempo y lo será todavia el de las maderas labradas; pero la mayor parte de las que se con-

sumen o se esportan se debe exclusivamente a la fuerza directa del hombre. Solo dos sierras de agua cuenta este departamento y rara vez están en estado de trabajar con provecho por vicios en su construccion. El número de brazos empleados en el corte y labranza de maderas es por este motivo mui superior al que debiera con notable menoscabo de aquellos que reclaman la agricultura y las artes. El consumo de maderas se ha activado tanto de un año a esta parte que se ha llegado a vender la tabla de alerce a diez pesos el ciento y las demas a precios que nunca habian alcanzado antes. En el dia pues que la demanda de este articulo se ha hecho mas exigente dentro y fuera de la Provincia, se hace tambien mas notable la falta de brazos y harto mas la necesidad del pronto planteo de sierras de agua o de vapor para salvar tan grave inconveniente.

El negocio de las maderas está señalando sin fruto, hace tiempo, otra necesidad importante que satisfacer, otra industria que introducir: la de los remolques de vapor para los rios y para el puerto. Por el rio de Valdivia cuyos multiplicados brazos recorren navegables los principales bosques de este departamento, se esportan todas las maderas que en el dia prepara la provincia. Enormes balsas atadas con *boquil* desembocan en todas direcciones a la madre del rio cuyo curso siguen guiadas mas bien que remolcadas por las mas frágiles embarcaciones. Las mareas contrarias las detienen en su lenta marcha: a cada rato se ven precisadas a anclar o a varar, si tienen la fortuna de estar ~~aun~~ en el rio, y si están ya en la bahía, tienen que esforzarse cuanto pueden por alcanzar el buque que debe cargarlas porque sino por poco que pique el viento o naufragan descalabradas o se van mar afuera sin esperanza ninguna de recobrar el puerto. La bahía, el rio y sus brazos tributarios tienen cargamentos de pellines labrados en su fondo. Agréguese a esto la escasez de balseros, su incorrejible incuria ocasionada por la embriaguez, el tiempo lluvioso, las mareas, y los vientos que aunque no sean fuertes basta como sean contra-

rios, para poner a las balsas en el caso de esperar o de perderse y se vendrá en conocimiento del motivo porque se eternizan los buques en la bahía antes de enterar su carga. Un remolque allanaria todos estos inconvenientes, daria mas brazos a las hachas y sacaria tambien fuera del puerto a las embarcaciones que despues de cargadas permanecen hasta 15 dias impedidas por todos los vientos del cuadrante del norte.

Hai otra consideracion que juzgo ademas mui atendible. No solo el departamento de Valdivia tiene maderas: las mejores, las mas abundantes, las virjenes aun, el gran depósito de los alerzales están en Rio-Bueno y las caletas circunvecinas, no se extraen ni se trabajan porque se temen los vientos de N. E. en estas y la barra en aquel. El año pasado sin embargo y a despecho del mentido temor entraron ocho embarcaciones de 60 a 80 toneladas y algunas que no median 25, Bueno adentro, y fueron a recibir carga sin atraso ninguno hasta a inmediaciones de la Villa de la Union. La tradicion ademas manifiesta que nunca fué temida la barra del Bueno bajo el dominio español; sus embarcaciones traficaban sin el menor peligro ni pudiera haber sucedido de otro modo, pues a no ser así, ¿cómo explicar el engrandecimiento que alcanzó la ciudad de Osorno en solos cuarenta años? Es imposible que por la via de Valdivia haya podido recibir los recursos que la pusieron en el caso de dejar tan considerables restos acompañados de tan doradas tradiciones. Pero con razon o sin ella, se teme, y este temor es causa de que se pierdan en Osorno y en la Union frutos que pudieran exportarse con provecho hasta para la misma ciudad de Valdivia, y que permanezcan intactos los hermosos bosques que tan valiosas maderas pudieran dar al norte. Un remolque en el Bueno seria una útil especulacion y la vida de dos importantes departamentos.

Con ser esta la provincia de las maderas, aun no cuenta con un solo almacen donde encuentren secas, cortadas en buen tiempo y acopiadas ni siquiera las que son el objeto de constante de-

manda. Ninguno se dedica todavía al corte y labranza de curbas. Las quillas, los tablones para torros, en suma, todas las maderas especiales para la construcción naval se buscan solo en el momento que se necesitan, y de allí el descrédito de una excelente madera que no es posible que tenga consistencia ni duración cuando se emplea aun llorando savia. No es que falte en Valdivia hombres que conozcan que el vacío que señalo puede llenarse con provecho y que tengan al mismo tiempo fondos con que hacerlo; pero carecemos absolutamente de aquel espíritu que bulle tras de las especulaciones, de aquel valor para sembrar hoy y esperar a cosechar mañana, de aquel deseo en fin de vencer dificultades y del que encontramos tan felices ejemplos en el activo yankee a quien la dificultad irrita en vez de abatir y sabe buscar recursos hasta en ella misma. Si con los pocos brazos de que disponemos Valdivia no puede competir en el mercado del norte con las maderas de Chiloé, las cuales se han vendido con ventaja hasta en su misma plaza; queda sin duda alguna el recurso de hacer venir temporalmente de Chiloé hachas que ganan allí ruines salarios a consecuencia de la mucha población, y que no reusan como ya se ha visto venir a pasar la temporada del verano entre nosotros. Si faltan estos recursos el verdadero especulador debe buscarlos y no contribuir con su apatía a su descrédito.

La frecuencia con que apesar de lo espuesto vienen buques a la carga de maderas, hace naturalmente fijarse en otra industria importante que se dá la mano con este negocio, y que se estraña de que hasta ahora no haya llamado mas que sin consecuencia la atención del capitalista del norte: el planteo de hornos de fundición de cobres en el puerto del Corral. Cuantos buques vienen a Valdivia de los puertos de Coquimbo y Copiapó vienen en lastre, y los enormes bancos de piedra que se vén en los bajos del Corral se deben al que botan estas embarcaciones. Solo los dueños de buques saben el tiempo y el dinero que se

gasta sin vuelta, en las operaciones de cargar y descargar lastres, en puertos que tienen lugares designados para el efecto. Lo mismo, talvez ménos costaria el sostituir a la piedra que viaja sin provecho metales de cobre por fundir. La localidad para el planteo de hornos de fundicion es inmejorable; pudieran establecerse en la misma playa y a la sombra de bosques que parecen inagotables. Es evidente que costaria poquísimos el trasporte y ménos que en parte alguna la fundicion.

Contados son los molinos harineros que se encuentran en una provincia que sin el menor esfuerzo produce mas trigos de los que necesita para sí y del que puede esportar para la vecina y populosa provincia de Chiloé. Por falta de máquinas adecuadas no tienen el crédito que debieran las harinas de Osorno y de la Union, y con todo el pan de estos dos departamentos es blanco y delicado. Hasta ahora se vé con sentimiento que se internan harinas flores de Concepcion a un lugar que pudiera exportarlas y de primera calidad.

El ramo mas importante de las artes rurales es la fabricacion del queso, el que sin disputa cuando se logre que llegue bien acondicionado a su destino, se tendrá por el mejor que se fabrica en Chile. Conozco el delicado Chanco donde he estado: no es comparable con el buen queso de Osorno y de la Union. Aquí la bondad es jeneral con mui pocas excepciones, allí son determinados los lugares donde se logra de sobresaliente calidad. Este artículo con ser de gran consumo en la provincia dió el año próximo pasado al comercio exterior 2,142 quintales.

Fabricase tambien excelente mantequilla pero en tan poca cantidad, que apenas basta al consumo interior, apesar de que su precio nunca baja de dos a tres reales libra.

El clima no consiente como en el norte matanzas en grande escala, y este es el motivo porque suelen las gorduras subir a un excesivo precio. Valdivia solo se presta a salazones para la marina; pero esta industria aun está por crearse. No

sucede lo mismo con el beneficio del cerdo en seco que ha adquirido con los nuevos huéspedes de Alemania un impulso de tal consideracion, que a la vuelta de mui poco tiempo el excelente jamon, el salchichon de Jénova, y el queso de Italia, se harán comunes en el consumo del norte.

No pasan de dos mil, los cueros de vaca que se esportan al año y en el dia que hai dos curtiembres de primer orden establecidas en esta ciudad cesará totalmente la esportacion.

Se ha abandonado sin saber por qué la pesca de lobos en la vecina caleta de Chanchan donde abundan en estremo; tampoco se ha puesto nunca en aquel lugar un establecimiento formal; para el mejor acierto en la pesca la conservacion de las pieles y el beneficio del aceite, que cuasi siempre lo han menospreciado los pescadores que temporalmente han ocurrido a aquel punto.

Hai en Valdivia poquísimas ovejerías con todo que el ganado se cria hermoso y sano; y las lanas apenas bastan para el consumo de los añejos e imperfectos telares con los que los indios y alguno que otro pobre campesino trabajan jéneros burdos para su uso.

En cuanto a licores solo se estraia de la manzana ántes que comenzase la inmigracion estranjera. La cidra que se prepara en grandes cantidades con esta abundantísima fruta, no se considera hasta ahora como artículo de esportacion. Pudiérase sin embargo, tanto por la calidad de la fruta, como por la del clima, si hubiesen hombres idóneos para fabricarla, ponerla en el pié de escluir del comercio toda competencia.

En el dia hai dos fábricas de cerveza y tres de jinebra. Son los productos de las primeras los mejores que hasta ahora se trabajan en Chile y se espera que el año de 53 concurrirán a los puertos del norte a disputar la preferencia en bondad y en precio, a aquellos brevajes desapacibles y muchas veces dañinos a los cuáles damos el nombre de cerveza.

En la provincia no hai un solo platero y ahora no mas se cuentan tres herrerías en actividad; es-

tas apenas dan abasto como es de presumir y el primer oficio deja un vacío irreparable.

De carpinteros, sastres, colchoneros, zapateros, talabarteros y ojalateros ha provisto la inmigración, y en cuanto a panaderías se puede asegurar que no se come en Chile mas delicado pan que aquí en Valdivia.

Acaba de establecerse en Arique una fábrica de algodón para colchados; sus productos de sobresaliente calidad, aunque pocos aún, han bastado para escluir del comercio el algodón europeo. Sé que el agente del Gobierno en la colonización ha remitido al ministerio muestras de este artefacto así como el lino que no tiene mas preparacion que la quedá a este precioso vegetal el envío y el peine y que es como podemos por ahora echarlo al comercio exterior.

Indicadas las producciones naturales y artificiales de la provincia pudiérase computar la cantidad de cada una de ellas por el sobrante que se espорта y que representa el siguiente cuadro:

FRUTOS de la provincia de Valdivia esportados por el puerto del Corral en el año próximo pasado de 1851 con espresion de su valor.

FRUTOS.	PESO O MEDIDA.	VALORES.
Harina.....	qtles. 100	ps. 250
Cueros vacunos..	pzas. 1,827	» 2,740 4
Charqui.....	qtles. 13	» 75
Chicha.....	arro. 57	» 57
Baleas	pzas. 36	» 27
Lana comun.....	qtles. 31	» 186
Leña.....	rajas. 479,124	» 958 1
Madera surtida...	pzas. 351,933	» 73,250 4
Manzanas	fans. 30	» 45
Papas.....	» 20	» 30
Quesos.....	qtles. 2,142	» 10,710
Cebada.....	fans. 38	» 76
Trigo.....	» 1,043	» 2,036 4
Total valor.....		ps. 90,451 5

En este cuadro no debe de considerarse el trigo como único sobrante sino como la sola cantidad que la falta de caminos y medios de movilidad pudo poner en cargadero.

La esportacion escede sin embargo con mucho a lo que se importa como se manifiesta en seguida:

FRUTOS y artefactos nacionales importados por el puerto de Valdivia para el consumo interior de la provincia en todo el año de 1851.

FRUTOS.	PESO O MEDIDA.		VALORES.
Aguardiente.....	arrobas.	733	ps. 6,758
Aji en vaina.....	fans.	712	» 4,036
Harina flor.....	qtles.	330	» 1,155
Artefactos varios...	bts.	85	» 6,673 2
Coquitos.....	fans.	2	» 42
Chuchoca.....	»	48	» 216
Frejoles.....	»	117	» 1,368
Garvanzas	»	6	» 66
Grasa	qtles.	65	» 772
Higos	fans.	16	» 176
Huesillos.....	»	6	» 36
Lentejas.....	»	40	» 98
Nueces.....	»	80	» 480
Pasas	qtles.	9	» 162
Sebo	»	30	» 383
Vino dulce.....	arrobas.	369	» 1,546
Id. mosto.....	»	495	» 2,982

Total valor..... ps. 26,919 2

Esportacion..... ps. 90,451 5

Importacion..... 26,919 2

Resulta ps. 63,532 3 reales
saldo a favor de la esportacion.

El movimiento marítimo de nuestro puerto el mismo año se encuentra en la siguiente demostracion:

Buques que entraron al puerto del Corral en todo el año peóximo pasado de 1851, con especificacion de su nacionalidad, número de toneladas y procedencia.

Frag. chilena Amistad, 300 t., Valparaiso.

Id. id. Fortuna, 296 t., id.

Id. id. Amistad, 2.º viaje, 300 t., id.

Id. id. América, 333 t., idem.

Bca. id. Luisa, 241 t., idem.

Id. id. Carolina, 342 t., id.

Id. id. Clarisa, 401 t., id.

Id. id. Adela Martinez, 227 t., id.

Id. id. María Luisa, 221 t., idem.

Id. id. Luisa, 2.º viaje, 241 t., id.

Id. id. Delmar, 238 t., id.

Id. id. Nieves Martinez, 250 t., id.

Id. id. Delmar, 2.º viaje, 238 t., id.

Id. id. Adela Martinez, 2.º viaje, 227 t., id.

Id. id. Jóven Julia, 291 t., id.

Id. id. Adela Martinez, 3.º viaje, 227 t., id.

Id. id. Delmar, 3.º viaje, 238 t., id.

Id. id. Carolina, 2.º id., 342 t., id.

Id. id. Aurelia, 252 t., id.

Id. id. Presidente, 398 t., id.

Id. id. Nieves Martinez, 2.º viaje, 250 t., id.

Id. id. Pensamiento, 290 t., idem.

Id. id. Adela Martinez, 4.º viaje, 227 t., id.

Berg. id. Eclipse, 184 t., Valparaiso.

Id. id. Martina, 246 t., idem.

Id. id. Dos Amigos, 161 t., id.

Id. id. Ariadne, 170 t., idem.

Id. id. Jesus María, 120 t., id.

Id. id. Huracán, 181 t., id.

Frag. id. id. Fortuna, 296 t., Copiapó.

Id. id. Hermosa Chilena, 340 t., id.

Bca. id. Delmar, 238 t., idem.

Berg. id. Catalina, 169 t., id.

Bca. id. Atacama, 791 t., Caldera.

Id. id. Adela Martinez, 227 t., id.

Id. id. Atacama, 2.º viaje, 791 t., id.

Frag. id. Ana Guimaraens, 619 t., id.

Gta. id. Golondrina, 48 t., Talcahuano.

Lancha id. Mosquito, 20 t., idem.

Bca. id. Presidente, 298 t., Coronel.

Id. id. Robinson, 250 t., Juan Fernandez.
 Id. id. Rosa, 162 t., Chiloé.
 Id. id. María Quinteros, 467 t., id.
 Id. id. Hoppe, 250 t., idem.
 Berg. id. Maipú, 132 t., id.
 Gta. id. Golondrina, 48 t., idem.
 Id. idem idem, 2.º viaje, 48 t., id.
 Id. idem idem, 3.º viaje, 48 t., id.
 Lancha id. Rosario, 23 t., id.
 Id. id. idem, 2.º viaje, 23 t., id.
 Id. id. Andadora, 20 t., id.
 Bca. peruana Limeña, 245 t., Valparaiso.
 Frag. n.-amer. Ann Alexander, 250 t., de la pesca.
 Id. id. John Eduard, 348 t., New Bestford.
 Id. id. Minerva, 291 t., idem.
 Id. id. Golconda, 331 t., id.
 Vapor id. Sea Bird, 471 t., Rio Janeiro.
 Berg. inglés Centurion, 195 t., Valparaiso.
 Id. id. Nereus, 138 t., Panamá.
 Vapor id. Sarah Sands, 931 t., Valparaiso.
 Id. id. Vulcano, 111 t., Talcahuano y Chiloé.
 Id. id. idem, 2.º viaje, 111 t., id. idem.
 Id. id. idem, 3.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 4.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 5.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 6.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 7.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 8.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 9.º id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 10 id., 111 t., id. id.
 Id. id. idem, 11 id., 111 i., id. id.
 Id. id. idem, 12 id., 111 t., id. id.
 Id. id. Arauco, 209 t., idem idem.
 Frag. id. San Pablo, 350 t., id.
 Berg. de guerra chil. Meteor, 40 c., Valparaiso.
 Frag. de id. ing. Portland, 50 id., Talcahuano.

RESUMEN.

	Núm. de buques.	Toneladas.
Chilenos.....	51	12,440
Estranjeros.....	28	5,867
Totales.....	79	48,307

BIBLIOTECA ASERIANA
 "JOSÉ TORIBIO MEDINA"